

EL BIEN PÚBLICO

Fundado en 1.º de marzo de 1873. — (Segunda época)

Madrid, martes 26 febrero de 1918

Núm. 13.466.

Año XIV.

La breve actuación de las Juntas de Defensa

Comentarios al acto militar de ayer

El ejército y el ministro de la Guerra

Algunos colegas han querido imprimir al acto militar de ayer una resonancia ajena por completo al carácter del mismo, relacionando los sucesos políticos ocurridos en España desde 1.º de junio, con la necesidad de hacer ostensible esa adhesión inquebrantable a la Monarquía, de que dió siempre muestras nuestro Ejército. Realmente, no era tal la significación de la fiesta; pero aun aceptando el equívoco, pudo observarse que no sólo los Ejércitos de mar y tierra, sino el pueblo, permanecieron fieles a la tradición monárquica, cada vez más arraigada en España y cada día más afianzada en la conciencia nacional.

Aquellos que miraban con recelo de rigoristas los acontecimientos de 1.º de junio se habrán convencido de que las Juntas de Defensa, los manifestantes militares y la prudente intervención del Ejército en la política, sólo estaba inspirada en el deseo, reiterado por el país, de reformar nuestras costumbres públicas y robustecer nuestro prestigio de nación independiente. El patriótico movimiento, condenado por quienes hablan sollozando, sin conseguirlo, su concurso para otros fines, afirmaba su autoridad en la disciplina más severa.

No había en él ambiciones, ni egoísmos, ni codicias, que no fueran las legítimas ambiciones de crear una Patria fuerte y los egoísmos de convertir al Ejército en una institución poderosa, y la codicia de transformar España en un pueblo grande. Para demostrar esto, repetimos, que no hacía falta la manifestación militar. El soldado español pone por delante de todos sus amores el de la Patria y el del Trono.

Por eso hemos visto que acogió ayer mismo, con franca simpatía, las palabras del señor La Cierva, que no envolvían ciertamente una realidad de mejoramiento, ni siquiera una garantía si me de llevar a la práctica tales propósitos; pero sí una esperanza de que el Gobierno atenderá en lo posible, con la rapidez que las circunstancias permitan, las aspiraciones unánimes del Ejército. Frente a lo que algunos esperaban, el ministro de la Guerra no hizo ofrecimientos radicales en su discurso. Inocó, por el contrario, el sacrificio de todos, para decir que era necesario esperar, con la confianza en los de arriba. Tan vagas razones hubieran defraudado a los oyentes, si no les hubiera alivianado la convicción de que sólo la disciplina estrecha y el acendrado patriotismo pueden salvar a España en este período de inquietud.

Redúcense hasta ahora las anunciadas reformas del señor La Cierva a asegurar esa disciplina, normalizando el funcionamiento de las Juntas e imponiendo un riguroso respeto a las leyes fundamentales. De la severidad legal del ministro ninguna beneficio particular han conseguido los militares y si algunas molestias personales, traducidas en traslados, supresión de gratificaciones, incor-

poración a destinos, casos de licencias, etc., etc. Y, sin embargo, el Ejército se considera mejor representado hoy, cuando los reglamentos se aplican con mayor firmeza que en las épocas en que el favor y la benevolencia pretendía adularlo. Si hubiéramos de descontar la interior satisfacción que siente al verse dirigido por una personalidad recta, y atender sólo al aspecto egoísta de las clases, no hallaríamos motivos para los sinceros elogios que se tributan al ministro. Ni las Juntas de Defensa no pensaban en obtener ventajas materiales. Aspiraban únicamente al bienestar colectivo, bienestar que dimana de la perfecta organización de todos los servicios públicos, tanto del ramo de Guerra como de los otros sectores del Estado. Y cuando ven la iniciación de este camino no reparan en el sacrificio personal.

Suponían algunos que el señor La Cierva, para captarse las notorias simpatías de la opinión militar, acometería urgentemente unas reformas encamujadas a favorecer la situación de los jefes y oficiales. Hubiera sido desconocer el espíritu que informó la protesta. Nuestro Ejército, ejemplo entre todos los del mundo, se halla dispuesto siempre a compartir con la nación entera las privaciones, las amarguras, los dolores que imponen los momentos actuales. Por eso fueron recogidas con vitores las palabras del señor La Cierva, que no ofrecían nada concreto, ni nada inmediato. Era el buen deseo, la rectitud y el propósito noble, lo que aplaudieron los militares, reunidos en torno a la gloriosa enseña de la Academia General. Ellos, con su actividad, abrieron el camino de la regeneración patria, para que los estadistas, los políticos, los ciudadanos, lo siguieran. No sólo cumplieron el deber ineludible, sino que obligaron a que fuese cumplido por todos, dando la lección con el ejemplo. Tan espontáneo y prudente alejamiento de la dirección de la política les ha conquistado la gratitud del pueblo.

Y así, convencidos nosotros de que sólo tomaban la iniciativa en el sentido de enseñanza, les hemos apoyado con toda lealtad y hemos legado a solicitar de las Juntas que actuaran directamente contra algunos elementos pertenecientes al propio Ejército, que no han querido desprenderse de la influencia de su jerarquía para ejercer presión en las actuales elecciones. La gestión desinteresada de las Juntas de Defensa, transparente y diáfana, aparece ya libre de reos, que si nunca estuvieron justificados, después del acto de ayer serían verdaderos ultrajes. Por eso hemos creído preciso que desaparecieran hasta las más débiles nebulosas. Que nunca pueda decirse que dentro de la familia militar queda el resplendor de la vejez política. Si con el manifiesto de 1.º de junio sucumbió la antigua organización del exclusivismo y al favor arbitrario, entre sus escombros deben sepultarse también los últimos res-

tos de las oligarquías, que hicieron de la política española una gran vergüenza nacional.

(De "La Tribuna").

Solemnidad militar

Homenaje a una bandera

Hoy ha pasado triunfante las calles de Madrid una gloriosa bandera, en cuyo toro se agrupan jefes y oficiales de todas las Armas, Cuerpos e Institutos. Es la bandera de la antigua Academia General Militar, creada por el Rey Don Alfonso XII en 22 de febrero de 1882 siendo ministro de la Guerra el general Martínez Campos.

Fué primer director y organizador el general don Vicente Galvis, sus ayudantes, al ascender, don Pedro Mella, y a éste, don Manuel de la Cerda, hasta julio de 1893, en que suprimió la Academia el general López Domínguez.

En 1904, estando el partido conservador en el Poder y el general Linares en el ministerio de la Guerra, se votó la ley de 17 de Julio, creando de nuevo la General con el nombre de Colegio General Militar, cuyo reglamento firmó nuestro actual Monarca en San Sebastián el día 21 siguiente, estando designado para ejercer el cargo de director el ilustre general Marina, que había sido profesor de la primitiva Academia General. Pero cayó el partido conservador, y el general Weyler, en octubre de 1905, reorganizaba las enseñanzas militares, y el Colegio General al día siguiente de la etapa siguiente el partido conservador al presupuesto el proyecto de Academia General, sin que saliese a flote.

La bandera está bordada por S. M. la Reina Cristina.

Llegada de la bandera

Anoche en el tren de Toledo, fué traída por una Comisión de profesores de la Academia de Infantería, presidida por el director de aquel Centro, don Enrique Marzo, la bandera que tuvo la Academia General Militar hasta el año 1803, en que fué suprimida.

Esta enseña se guardaba en el Museo de Infantería en la actualidad.

Los comisionados fueron recibidos en la estación por gran número de compañeros, siendo trasladada la insignia al cuartel de María Cristina, y depositada en el cuarto de banderas del regimiento de Wad Ras, en donde permaneció hasta los actos de hoy.

En el cuartel de María Cristina

Desde el cuartel de María Cristina, donde desde ayer noche se hallaba depositada la enseña de la Academia General de Toledo, fué ésta trasladada a Palacio por el comandante de Húares señor Ciria, que fué el número primero de los alumnos que se inscribieron en aquel Centro docente.

Dando guardia a la bandera iba una compañía del regimiento de Wad Ras, con batidores y música.

Al pasar las indicadas tropas por las calles del trayecto, hasta llegar a Palacio, y muy especialmente en la Puerta del Sol y plaza de Oriente, la muchedumbre allí estacionada prorrumió en vitores y aclamaciones al Ejército y los Reyes.

Llegaron las mencionadas fuerzas al Alkazar a las once y cuarto de la mañana próximamente, hora en que, como es sabido, se estaba verificando en la Plaza de Armas el relevo de la guardia del exterior de Palacio. Dicho acto fué presenciado por millares de personas que, llevadas de sus acendrados sentimientos de amor y adhesión a la Monarquía, se han

apresurado a tomar activa parte en esta grandiosa manifestación que el Ejército ha tributado a nuestro augusto Soberano.

En palacio

Desde antes de las diez y media la plaza de la Armería ofrecía el más animadísimo aspecto, apiñándose el público, que era numerosísimo, en la parte central de aquella ancha explanada, con objeto de presenciar el paso de la bandera de la Academia General Militar de Toledo.

En sitios de preferencia veíanse, agrupadas, considerable número de bellas y elegantes damas de la aristocracia.

A la entrada del vestíbulo y cubriendo el pavimento de éste, se habían colocado ricas alfombras y tapices, que se extendían hasta el pie de la escalera de honor.

Llegado el momento de dar comienzo la "parada", las parejas de soldados, a cuyo cargo corría el servicio de vigilancia, hicieron retroceder al público hasta las galerías de la plaza quedando únicamente en el centro de aquélla la representación del Ejército.

Al frente de los jefes y oficialidad que allí se hallaban presentes figuraban SS. AA. los Infantes don Carlos y don Fernando, acompañados por sus ayudantes, marqués de Hoyos y duque de la Victoria; Príncipes don Felipe y don Raniero.

En sitios inmediatos a SS. AA. vimos al capitán general de esta región general O'Hando; gobernador militar señor Zúñiga; generales Weyler, Fernández Silvestre, Millans del Bosch, duque de Santa Elena, Salordo, Moreire, Rivera, Oozco, Toyar, Fernández Llanos, Zúñiga, Agar, Siférriz, Picazo, Cañizares, Herreros Vigné, Primo de Rivera, Bargaña, Francés y muchos más.

Presentes se hallaban también los jefes de Cuerpos de la guarnición, con sus respectivas Comisiones de oficiales; vestían unos traje de medagale, o sea de presentación, y otros uniforme de diario.

En las regías habitaciones

La comitiva con la bandera, hizo su entrada en el Alcázar en la forma mencionada, ascendiendo a las regías habitaciones por la escalera de honor. Marchaban detrás las nutridas representaciones del Ejército, calculándose el número de los concurrentes en un millar, aproximadamente, siendo considerable el número de oficiales que por ir en traje de presentación se quedaron en la Plaza de Armas.

Al pasar la bandera por la Puerta del Sol, formaron las fuerzas del Real Cuerpo de Alabarderos, tocando la música la Marcha Real fusilera.

En la sala de Columna, donde se ha verificado el acto de presentación de la bandera, ballábase el Soberano, acompañado por las Reinas doña Victoria y doña María Cristina; el ministro de la Guerra, señor La Cierva; jefes de Palacio, cuyos nombres hemos mencionado; general Huertas y todos los ayudantes de S. M. el Rey, con el oficial de Alabarderos de guardia, señor Morello.

Estando la bandera en la presencia del Soberano hizo que se destacase el abanderado, marchando a situarse entre el Monarca y su augusto madre. Siguiéndole y previa la venia del Rey, el comandante de Estado Mayor señor Robles prorrumió un breve y elocuente discurso.

Comenzó recordando que la Academia General Militar se fundó en tiempos de nuestro inolvidable Rey Don Alfonso; que dicho Centro docente continuó funcionando en la época de la Reina Doña María Cristina, cuyas augustas manos habían bordado la bandera, por lo cual dedicaba justos y merecidos elogios.

Al día luego a la orden primera del entonces director de la Academia general Galvis, en la que se recomendaba a todos los alumnos que se rindieran el debido tributo de amistad y compañerismo al primer oficial que procedente de la Academia, muriese en campaña.

Esa orden, continuó diciendo el señor Robles, ha sido rigurosamente cumplida; el capitán Cabrielles, nuestro inolvidable compañero, fué el primero que sucumbió en los campos de Melilla; honramos su memoria colocando una lámpara en el edificio de la Academia, al mismo tiempo que se nombró una Comisión, para que en el cementerio de dicha plaza y sobre la tumba de nuestro compañero depositara flores.

Disponiase en la mencionada orden, que se dispensara el debido homenaje a aquel compañero nuestro, que ingresara en el generalato, y presente está el digno general Primo de Rivera, que fué el primero de nuestros compañeros que mereció ese ascenso, y el debido homenaje que entonces se le tributó por sus compañeros de Academia.

Abarcaba otro punto esa orden: el relativo al valor nunca desmentido de nuestros soldados; ahí está la brillante historia de nuestros compañeros, que siempre que ha sido necesi-

La Parada

Verificóse el relevo de las tropas a la hora de costumbre, formando en el ala derecha de la plaza de Armas las fuerzas salientes de guardia, regimiento de Asturias; situándose luego después frente a éstas las tropas entrantes, que pertenecían al regimiento de León.

Durante el relevo, que revistió como siempre gran solemnidad, las bandas militares interpretaron bailables pasodobles.

Desde la terraza de Palacio presenciaron este acto SS. AA. el Príncipe de Asturias y sus augustos hermanos que se hallaban acompañados por el general conde del Grove y los profesores señores Antelo y Loriga.

En la Plaza de Armas

Las esplendencias del día han contribuido a dar mayor realce a esta simpática fiesta militar, en la que el pueblo, fraternizando con el Ejército, ha sabido dar muestras de su acendrado patriotismo y de inquebrantable adhesión a la Monarquía.

A los fulgores de un sol magnífico y ardiente, que majestuosamente lucía en un cielo totalmente azulado, limpio de nubes, hizo su entrada grandiosa y solemne la histórica enseña de la Academia General de Toledo, llevada por el comandante Ciria; escoltando la bandera iban el general Tourne; comandante de Estado Mayor señor Robles, que fué profesor del mencionado centro docente y una Comisión de jefes y oficiales de todas las Armas, procedentes de la Academia; entre ellos figuraba el oficial mayor de Alabarderos señor Feduchi.

En la parte central de la Plaza de Armas formaban, abriendo calle, los generales y oficialidad; formando el cuadro con las tropas de guardia, la compañía del regimiento de Wad Ras, que en línea se situó al fondo de la explanada.

La presencia en la Armería de la bandera fué saludada con los acordes de la Marcha Real, cuyos acordes se mezclaban con las estruendosas y ensordecedoras aclamaciones de la muchedumbre.

Desde uno de los balcones de Palacio presenciaron los Reyes la llegada de la bandera; acompañaban a los Soberanos las duquessas de San Carlos y de la Conquista, marqués de la Torreclilla, príncipe Pio de Saboya, duque de Santo Mauro y general Haertas, comandante general de Alabarderos.

Vestía el Rey uniforme del Arma de Infantería, con las insignias de general y el collar del Toleón de oro. Las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina lucían bonitos trajes color gris y perla.

Las Reales personas fueron objeto de ostensibles demostraciones de cariño por parte de la multitud que se apiñaba en la Plaza de Armas.

Terminó el señor Robles haciendo constar en términos elocuentes y patrióticos que el acto que se estaba realizando significaba la más inquebrantable adhesión al Soberano.

Acto continuo S. M. el Rey, con voz potente y bien timbrada, prorrumió las elocuentes y maravillosas frases que siguen:

«En estos momentos solemnes sobran las palabras; los hechos dicen por sí mismos más que el mejor discurso. El acto que se realiza tiene para mí gran importancia, pues rendimos homenaje a la enseña de la Patria, que bordaron las augustas manos de mi madre, cuyas sabias enseñanzas he procurado seguir en todo momento.

Todos nos sentimos orgullosos de vestir el uniforme del Ejército español, de este Ejército siempre dispuesto a morir por la Patria; pero felizmente éste no tiene que batirse en los campos de batalla, sino vivir en los campos del progreso.

Si España tuviera que intervenir en algún conflicto armado, cosa que no creo; estoy seguro de que el Ejército cumplirá brillantemente su deber.

Quiero que todas nuestras almas permanezcan siempre en esta unión, gritando en todo momento ¡viva España!»

Al terminar su brillante discurso el Rey, rompiendo toda clase de etiqueta, el numeroso y distinguido concurso prorrumió en entusiastas vivas y aclamaciones a España, al Soberano, a las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina, prolongándose la ovación durante largo rato.

Saló la bandera del régio Alcázar a la una, y escoltada por una compañía del regimiento de Wad Ras y llevada por el número 1 de la memorable Academia, comandante de Húares don Ramón Ciria, y con acompañamiento de banda, escuadra y música, fué transportada al Palace Hotel.

Durante el trayecto por la calle del Arenal, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo, se fué congregando numeroso público; que se unía a la marcial comitiva, vitoreando al Ejército, a España y al Rey.

Frente al Palace Hotel se congregó una multitud, que aclamó a la Patria, al Ejército y a la Monarquía con ferviente entusiasmo.

Momentos después llegaron al Palace los ministros de la Guerra y Marina y las autoridades militares.

Y poco después de la una y media llegó S. M. el Rey, vistiendo el uniforme de diario. En todo el trayecto fué objeto de unánimes y cordiales ovaciones y vitores.

El banquete

Terminada la ceremonia, que ha resultado brillantísima, la bandera fué trasladada al Hotel Palace, donde se ha celebrado el banquete.

Operaron la presidencia: a la derecha de S. M. el ministro de la Guerra, el capitán general de la región, el Infante Don Carlos y los generales Bzán y Riera, y a la izquierda, el ministro de Marina, el gobernador militar, general Zubía, el general Villalba y el comandante Ciria.

Los comensales ocuparon los amplios salones principales del Palace Hotel.

Transcurrió la comida en medio del mayor orden y esmeradamente servida, no obstante la cuantía enorme de los comensales.

Al posarse el iniciador de la fiesta, comandante de Estado Mayor don Agustín Robles, inició los brindis, saludando a S. M., a los Infantes, a los ministros y a los profesores y compañeros de aquel Centro inolvidable, y recordando al fundador de la Academia General, S. M. Don Alfonso XII y a la donante de la bandera, la Reina Doña María Cristina.

Leyó las numerosas adhesiones al acto, que prueban el espíritu de fran-

que han sabido verter su sangre en defensa de la Patria.

Terminó el señor Robles haciendo constar en términos elocuentes y patrióticos que el acto que se estaba realizando significaba la más inquebrantable adhesión al Soberano.

Acto continuo S. M. el Rey, con voz potente y bien timbrada, prorrumió las elocuentes y maravillosas frases que siguen:

«En estos momentos solemnes sobran las palabras; los hechos dicen por sí mismos más que el mejor discurso. El acto que se realiza tiene para mí gran importancia, pues rendimos homenaje a la enseña de la Patria, que bordaron las augustas manos de mi madre, cuyas sabias enseñanzas he procurado seguir en todo momento.

Todos nos sentimos orgullosos de vestir el uniforme del Ejército español, de este Ejército siempre dispuesto a morir por la Patria; pero felizmente éste no tiene que batirse en los campos de batalla, sino vivir en los campos del progreso.

Si España tuviera que intervenir en algún conflicto armado, cosa que no creo; estoy seguro de que el Ejército cumplirá brillantemente su deber.

Quiero que todas nuestras almas permanezcan siempre en esta unión, gritando en todo momento ¡viva España!»

Al terminar su brillante discurso el Rey, rompiendo toda clase de etiqueta, el numeroso y distinguido concurso prorrumió en entusiastas vivas y aclamaciones a España, al Soberano, a las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina, prolongándose la ovación durante largo rato.

Saló la bandera del régio Alcázar a la una, y escoltada por una compañía del regimiento de Wad Ras y llevada por el número 1 de la memorable Academia, comandante de Húares don Ramón Ciria, y con acompañamiento de banda, escuadra y música, fué transportada al Palace Hotel.

Durante el trayecto por la calle del Arenal, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo, se fué congregando numeroso público; que se unía a la marcial comitiva, vitoreando al Ejército, a España y al Rey.

Frente al Palace Hotel se congregó una multitud, que aclamó a la Patria, al Ejército y a la Monarquía con ferviente entusiasmo.

Momentos después llegaron al Palace los ministros de la Guerra y Marina y las autoridades militares.

Y poco después de la una y media llegó S. M. el Rey, vistiendo el uniforme de diario. En todo el trayecto fué objeto de unánimes y cordiales ovaciones y vitores.

Terminada la ceremonia, que ha resultado brillantísima, la bandera fué trasladada al Hotel Palace, donde se ha celebrado el banquete.

Operaron la presidencia: a la derecha de S. M. el ministro de la Guerra, el capitán general de la región, el Infante Don Carlos y los generales Bzán y Riera, y a la izquierda, el ministro de Marina, el gobernador militar, general Zubía, el general Villalba y el comandante Ciria.

Los comensales ocuparon los amplios salones principales del Palace Hotel.

Transcurrió la comida en medio del mayor orden y esmeradamente servida, no obstante la cuantía enorme de los comensales.

Al posarse el iniciador de la fiesta, comandante de Estado Mayor don Agustín Robles, inició los brindis, saludando a S. M., a los Infantes, a los ministros y a los profesores y compañeros de aquel Centro inolvidable, y recordando al fundador de la Academia General, S. M. Don Alfonso XII y a la donante de la bandera, la Reina Doña María Cristina.

Leyó las numerosas adhesiones al acto, que prueban el espíritu de fran-

que han sabido verter su sangre en defensa de la Patria.

Terminó el señor Robles haciendo constar en términos elocuentes y patrióticos que el acto que se estaba realizando significaba la más inquebrantable adhesión al Soberano.

Acto continuo S. M. el Rey, con voz potente y bien timbrada, prorrumió las elocuentes y maravillosas frases que siguen:

«En estos momentos solemnes sobran las palabras; los hechos dicen por sí mismos más que el mejor discurso. El acto que se realiza tiene para mí gran importancia, pues rendimos homenaje a la enseña de la Patria, que bordaron las augustas manos de mi madre, cuyas sabias enseñanzas he procurado seguir en todo momento.

Todos nos sentimos orgullosos de vestir el uniforme del Ejército español, de este Ejército siempre dispuesto a morir por la Patria; pero felizmente éste no tiene que batirse en los campos de batalla, sino vivir en los campos del progreso.

Si España tuviera que intervenir en algún conflicto armado, cosa que no creo; estoy seguro de que el Ejército cumplirá brillantemente su deber.

Quiero que todas nuestras almas permanezcan siempre en esta unión, gritando en todo momento ¡viva España!»

Al terminar su brillante discurso el Rey, rompiendo toda clase de etiqueta, el numeroso y distinguido concurso prorrumió en entusiastas vivas y aclamaciones a España, al Soberano, a las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina, prolongándose la ovación durante largo rato.

MAHÓN

ca solidaridad de cuantos proceden de aquella Academia, y la orden del general Gilvis, en 19 de julio de 1886, día en que la Academia en cuestión recibió, por conducto del general Blanco, la regia donación de su venerada enseña. El comandante Robles tuvo por todos brillantísimos, que fueron interrumpidos con generales y sinceros aplausos.

Había luego el ministro de Marina, señor J. Meno, que se dirigió al Ejército en nombre de la Marina, señalando el franco compañerismo que liga a los Ejércitos de mar y de tierra.

El ministro de la Guerra pronunció luego un discurso patriótico, vibrante, que fué un canto a las virtudes de la raza, a las energías del país y a la disciplina imperturbable del Ejército. Cada párrafo del discurso del señor La Cierva fué acogido con ruidosas manifestaciones de adhesión.

El Rey ratificó lo dicho por el ministro, respondiendo como soldado de la disciplina de cuantos visten el honorable uniforme de las Armas, y prometiendo a la Patria, con la labor de todos, obra de inefable ventura, de sólida paz y de naciente progreso.

El traslado de la bandera

A las cuatro y media se retiró S. M. del Palace Hotel, con igual aclamación de entusiasmo que a su llegada. A las cinco y media se trasladó la bandera, con su piquete de honor, a la estación del Mediodía, de la que partió, a las siete, en el tren de Toledo, para volver al Museo de la Infantería, conducida por el coronel Marzo, director de la Academia de Infantería, y catorce jefes y oficiales de aquella plaza, que han venido al banquete.

Suicidal

Santo de hoy. — Santos Alejandro, Fortunato mártir, Andrés y Víctor. Santo de mañana. — Santos Baldomero confesor, Lázaro, Leandro arzobispo y Basilio.

Militares

Servicio de la Plaza de Mahón para el día 26 de febrero de 1910

Parada: Regimiento de Infantería Menorca, número 63. Jefe de día: Comandante de Infantería don Ramón García. Imaginario: Comandante de Infantería don Domingo Colorado. Hospital y provisiones: Capitán 7.º del 63. Vigilancia: Oficial 2.º de Ingenieros. El Comandante Sargento Mayor Francisco Sotolongo.

Comisión Popular de Subsistencias

Se convoca al pueblo para una asamblea que tendrá lugar el próximo jueves día 28 del actual a las nueve y media de la noche en el salón del Cine Moderno.

Se encarga la asistencia por tener que tratarse asuntos de vital importancia.

Para mayor comodidad estará abierta la puerta de entrada de la calle de San Blas.

AVISO

COMPRO bicicletas de ocasión. Intérr hacer ofertas si no están en buen estado. Comercio de Francisco Coll, Oñentes, 613, Mahón. 5-7

Para alquilar

Hay dos pisos y una casa planta baja. Informarán en la calle Pi y Margall, número 110. 4-6

Dr. LLORENTE

de Sanidad Militar Especialista en enfermedades de garganta, nariz y oídos. Consulta diaria de cinco a siete, excepto los días festivos. Dos de Sesia, 13

Esta tarde a las 18 el Grupo Flamenco del Ateneo Científico celebrará su décimo concierto de la segunda serie.

El programa para dicho concierto es selecto, figurando en él composiciones de celebrados autores clásicos.

Mañana es esperado en nuestro puerto procedente de Barcelona en viaje directo el vapor correo «Monte Tor». Habiendo regresado de la península donde se hallaba en uso de licencia el teniente coronel don José Selgas Ruiz, jefe del Escuadrón Cazadores de Menorca, el Excmo. señor General Gobernador ha dispuesto se haga enseguida cargo del mando de dicho cuerpo.

Febrero cumple con su fama de alado y caprichoso. Después del día espléndido, primaveral, que gozamos el domingo, la temperatura ha sufrido un brusco cambio, sintiéndose otra vez frío intenso.

Durante la pasada noche han caído abundantes lluvias.

Las parejas del bou salieron ayer de nuestro puerto para dedicarse a su industria.

Esta mañana no habían regresado debido, según nos dicen, al mal tiempo reinante.

Nuestro mercado se ha visto falto del artículo pescado, pues los pescadores de la localidad han aportado a la venta escasas cantidades.

El torpedero número 16 de apostadero en nuestro puerto salió el domingo por la madrugada, regresando ayer tarde.

Para el jueves se prepara en nuestro Teatro Principal la reprise de la zarzuela «Los sobrinos del capitán Grant», viaje cómico que ha alcanzado gran éxito en todas las épocas.

Las administraciones de Correos de España y Venezuela se han puesto de acuerdo para efectuar un cambio regular y directo de paquetes postales entre España, incluso las islas Baleares y Canarias y posesiones españolas del Norte de África, y la ciudad republicana americana.

El porte aplicable a estos objetos será: En España, 0,75. En Venezuela, 1,75.

Para el servicio terrestre. — España Península, Venezuela, 1 peseta. — Península Canarias, 0,50. — Península, la Baleares, 0,25. — Península-Africa (oficinas españolas), 0,25.

Su peso no excederá de cinco kilogramos, y sus dimensiones de 60 centímetros de largo y 54 centímetros cúbicos de volumen.

Las oficinas para este servicio serán en España las que designe la administración española. Canarias, Palma de Mallorca. Venezuela: La Guaira, Maracabo, Puerto Cabello, Ciudad de Bolívar y Caripano.

El viernes llegó a Palma el ex ministro de la Guerra, Teniente General don José Marina, para visitar a su hijo, oficial de la Armada, capitán del vaporcito «Salvador».

Al muelle pasaron a darle la bienvenida el Capitán General de estas islas señor García Menacho con su ayudante y varios jefes y oficiales de los cuerpos de aquella plaza.

A los asilados de la Casa de Misericordia les fueron equitativamente repartidos ayer los donativos recibidos en dicha casa con este objeto.

CASA

dedicada a la venta al por mayor de calzado en Cataluña, con profundos conocimientos de la clientela, desde representaciones de toda clase de artículos relacionados con la fabricación de calzado, zapaterías y limpiabotas. Referencias y garantías de primer orden, García y Sala, Pl.ª del Padró, 5, Barcelona.

Conferencias telegráficas

(Servicio especial de nuestro corresponsal en Madrid)

Del Extranjero

Madrid 22.

Nuevas negociaciones de paz?

Berlín. — Los rusos al ver la enérgica actitud de los ejércitos de la Cuádruple se deciden de nuevo a entablar las negociaciones de paz que fueron suspendidas en Brest-Litvsk.

Comentan los diarios alemanes la noticia diciendo que no podía ser de otro modo dada la completa desorganización y la falta de elementos que para el combate tiene el ejército ruso.

Victoria alemana

Nauen. — El ejército germano del Duna ha llevado a cabo importantes operaciones penetrando en Estonia y ocupando además las poblaciones de Leal y Hapsol.

Parte alemán

Nauen. — El parte oficial que transmiten del Cuartel General da cuenta entre otras operaciones de las llevadas a cabo por las tropas de von Linsingen que han llegado más allá de R. wao.

En el frente occidental acusa el citado parte un pequeño avance de las tropas francesas en Lorena.

Durante los primeros instantes y a causa de la sorpresa, las tropas germanas permanecieron inactivas, pero se reaccionó, remediando el mal las tropas de reserva alemanas de aquel sector.

Los aviadores alemanes han llevado a cabo algunos raids de exploración y ataque.

Fueron derribados dos aparatos enemigos.

Madrid 23.

Parte alemán

Berlín. — Comunica el Cuartel alemán las siguientes notas del diario de operaciones en los diferentes frentes:

En Oriente siguen las operaciones avanzando las columnas germanas según planes preconcebidos.

Muy escasas fueron las novedades bélicas en los otros teatros de la guerra.

En Occidente mostró gran actividad la artillería germana especialmente en el sector de Pashendaele.

Los infantes tuales iniciaron una enérgica incursión sobre las trincheras inglesas en las proximidades de Boodzeinde llegando a cortar las alambradas y causando al enemigo grandes daños.

Las tropas inglesas fueron también atacadas rudemente por los germanos en el sector del canal de Iprés a Comines.

En la zona francesa fueron bastante vivas las acciones de artillería, alcanzando mayor intensidad en la región de Chambrettes, en el bosque de Apramont y en algunos puntos de los Vosgos y alta Alsacia.

Madrid 24.

El avance de las tropas germanas

Berlín. — Las tropas germanas en su avance han llegado más allá de Ejeborn en Livonia y pronto se enlazarán con las operaciones que están efectuando las fuerzas que después de atravesar el estrecho de Moon invadieron la Estonia.

Las huestes auxiliadas por el príncipe de Baviera en un avance hacia Oriente han llegado a Nivk.

En Ucrania las tropas alemanas marchan hacia J. tomir.

Parte alemán

Nauen. — El parte oficial de las

operaciones llevadas a cabo por las tropas germanas y que ha sido facilitado por el Cuartel general dice así:

Las tropas germanas siguen su avance en Livonia e igualmente avanzan las tropas del Príncipe de Baviera.

En el frente occidental no ha vuelto a reproducirse el doble ataque de los franceses en la Lorena.

Al este de San Michiel el enemigo intentó un ataque contra nuestras posiciones en el sector de Richecourt.

También iniciaron las tropas francesas otro ataque en dirección de Mouscourt.

Las huestes del general Patain intentaban con estos ataques la ruptura de nuestro frente pero la enérgica defensiva de nuestros soldados hizo fracasar sus planes.

A algunas luchas aéreas de escasa importancia. Los aviadores operan con dificultad.

Madrid 25.

Proyectos alemanes

Berlín. — Prosigue el avance germano en tierras de Rusia y se anuncia como seguro un próximo desembarque de fuerzas alemanas en Reval.

Los alemanes proyectan la ocupación de San Petersburgo que según todas las referencias se llevará a cabo en breve.

Marcharán las tropas tedesca contra la capital moscovita asegurando con la toma de Petrogrado los futuros éxitos.

Desmoralización del Ejército ruso

Berlín. — Noticias de origen ruso dicen que la desmoralización del Ejército moscovita es tan grande, que los soldados abandonan los puestos que les han sido confiados.

Estas noticias las confirma el hecho de que las tropas rusas no presentan resistencia al intator, abandonando sus puestos al enemigo.

Las tropas invasoras en la región de Livonia han ocupado W. lk y las tropas que llevan a cabo la invasión de Estonia, siguen avanzando hacia el este.

En Volhy nia las tropas de la Cuádruple alianza han entrado en Dubup sin encontrar resistencia ni dificultades para desenvolver su maniobra.

Parte alemán

Nauen. — Del Cuartel General dicen que la actividad bélica fué muy escasa tanto en el frente occidental como en los sectores del frente italiano.

Desde Pekin

Pekin. — Ha sido promulgada la nueva ley electoral.

El Gobierno se ha declarado en crisis, presentando todos los ministros la dimisión.

Noticias de España

Madrid 25.

Triunfo maurista

Las elecciones en Madrid La lucha electoral se ha llevado a cabo con gran entusiasmo por parte de los elementos mauristas que han conseguido un espléndido triunfo.

Se han originado algunos incidentes de no mucha importancia.

La candidatura maurista

En el scrutinio verifico ha surgido triunfante la candidatura mau

rista, lo que constituye un espléndido triunfo para las derechas.

Los diputados electos

Por el distrito de Madrid han sido elegidos por las derechas don Antonio Maura, el conde de Santa Engracia y los señores Alvarez Aranz, Goicoechea y Benavente.

Las izquierdas sacaron diputados a Pablo Iglesias y Bastero.

Colisión a pedradas

Al salir del trabajo los obreros de la barriada de Cuatro Caminos tuvieron una colisión a pedrada limpia con los jóvenes mauristas que fueron a ofrecerles candidaturas.

De la colisión resultaron en ambos bandos lesionados.

Ardid para mejorar de sueldo

Segovia. — De las gestiones llevadas a cabo por la benemérita para descubrir a los sujetos que colaron las traviesas en la línea férrea, ha resultado que la interrupción de la vía con las traviesas era obra del mismo guarda que hizo la denuncia con el objeto de que por su servicio a la Compañía le fuera aumentado el sueldo.

Manifestación estudiantil

Granada. — Los estudiantes han llevado a cabo una manifestación que recorrió las principales calles.

BARRETO.

Por correo

Parte alemán de la tarde

Comunicado oficial alemán:

Ocidente. — En algunos sectores actividad de artillería y de lanzaminas.

En pequeños combates de reconocimiento en el ferrocarril Iprés-Roulers atacamos e hicimos prisioneros a un puesto de vigilancia inglés.

En los últimos tres días fueron derribados en luchas aéreas y por nuestros cañones especiales veinticuatro aparatos y dos globos cautivos enemigos.

Oriente. — Ejércitos de Eichore.

En Estonia nos hemos apoderado de Hapsol.

En Livonia nuestras tropas han pasado más allá de Ronneburg, Volnat y Spandau.

Aclamadas por la población, nuestras tropas han entrado en Rjezys, desde donde han avanzado hacia Luzyn.

Minsk ha sido ocupado.

Ejércitos de Linzingen. — En las operaciones en favor de los ucranios, en sus luchas por la libertad, hemos obtenido ventajas.

En Novogodvolyk nos hemos reunido con los destacamentos ucranios. O ras columnas se dirigen hacia Duino.

Aceptación del tratado

Berlín. — En la sesión del Comité principal del Reichstag, que se celebró ayer tarde, se aceptó el convenio de paz con Ucrania.

La importación de Ukrania

En la Cámara de los diputados ha presentado el Gobierno un presupuesto de aprovisionamiento.

El presidente del Consejo de ministros, señor Seidler, hizo las siguientes declaraciones, de acuerdo con el ministro Czernin:

El convenio de paz con Ukrania es indudablemente de particular importancia. En primer lugar, debemos aludir al hecho que, según el artículo 9 del convenio de paz, las determinaciones del mismo forman un todo indivisible. Las concesiones que en el convenio figura una parte, dependen por lo tanto de que también la otra cumpla con sus deberes. El presupuesto de que

se ha hecho cargo la República popular ucraina, consiste sobre todo en que ella ponga a nuestra disposición los excedentes de sus productos agrícolas. Nosotros esperamos de esta determinación del convenio de paz un alivio en el estado de alimentación de la Monarquía con la entrega de trigo y otros artículos de Ucrania.

No cabe duda que las cantidades de trigo almacenadas en este país son mucho mayores que las que nosotros podríamos transportar de momento. En el sentido del convenio de paz, Ucrania tiene la obligación de poner estos excedentes a nuestra disposición y a la de nuestros aliados. La posibilidad de que cantidad de trigo podremos recibir de Ucrania y si podemos recibirlo, es por lo tanto sólo una cuestión de transportes. Para ello se han tomado todas las medidas necesarias, y existe la esperanza de que pronto se hará sentir la influencia de estas entregas en el año económico.

La república de Ucrania tiene particular interés en entregarnos las cantidades de trigo pelidas, puesto que, de otro modo, también aquellas partes del convenio de paz, que contienen nuestras concesiones a Ucrania, quedarían anuladas. Naturalmente, no debemos olvidar que toda Rusia y Ucrania son victoriosas de la guerra civil, y que las dificultades de los transportes son, bajo estas circunstancias, sumamente extraordinarias.

Según las últimas noticias, la anarquía continúa aumentando en toda Rusia, y sigue reinando la lucha desesperada en todos contra todos. Todo nuestro interés en medio de este caos debe ser y será el hacer todo lo humanamente posible para facilitar a nuestra heroica población aquellas cantidades en víveres que exige con derecho y que merece por sus privaciones y su tenaz resistencia. Es imposible hacer profecías sobre si esto será posible y en qué medida, debido a la creciente anarquía en Rusia. Pero si esto no se logra, entonces quedarán también anuladas las restantes determinaciones del convenio. Luego sólo nos quedará todavía la ventaja de haber terminado el estado de guerra con el Gobierno de San Petersburgo.

Barcos hundidos por accidentes marítimos

Nauen. — Comunican de Rotterdam las siguientes desgracias marítimas:

El vapor sueco «Bo» se hundió después de chocar con un vapor griego.

El vapor inglés «Gloial» entalló, partiéndose en dos.

El vapor japonés «K. waya» se hundió después de chocar con otro.

El vapor del práctico inglés «Shamok» se hundió después de chocar con un vapor noruego.

El velero americano «Elen Kiel» y el pesquero inglés «Gardon», de Law stoff, se hundieron.

El remolcador americano «Mathie Sargen» que se completamente destruido por el fuego.

La barca inglesa «William y Eonor» se hundió, y el velero «Finland» ha naufragado.

IDIOMAS

Enseñanza práctica

por E. GEORGACÓPULOS

Secretario Intérprete de la Estación Sanitaria de este puerto. Intérprete Jurado

Francés, Alemán, Inglés, Italiano y Griego

Isabel II, de once a las y San Sebastián, 1 D. tarde.

1910, de N. Bastero - Mohr